



PATOLOGIA COMPARADA,
HIGIENE, BACTERIOLOGIA,
AGRICULTURA, ZOOTEONIA
É INTERESES PROFESIONALES

Año XIX (3.^a época). 15 Diciembre 1895. Núm. 56

CRÓNICA PROFESIONAL Y CIENTÍFICA

SUMARIO: El nuevo Consejo de Instrucción pública.—Las reformas en la enseñanza veterinaria.—Los dos bandos.—La reforma primordial.—Urge su planteamiento.

Reconstituido recientemente el Consejo de Instrucción pública; habiéndose dado entrada en tan importante centro consultivo á personas de reconocida ilustración en todos los ramos del saber humano, y animados como deben estar de realizar en el importantísimo de la enseñanza todas aquellas reformas que

los adelantos de las ciencias reclaman, para vencer los obstáculos que puedan oponerse á su progreso y ventajosas cuanto múltiples aplicaciones; todos los amantes del verdadero progreso sentimos una gran satisfacción porque presentimos que muy en breve quedarán rotos por completo los antiguos moldes en que rutinariamente se vaciaban aquellas disposiciones que tendían al *statu quo*, olvidando que al progresar las ciencias lo fué con tanta más lentitud cuanto más incompletos fueron los recursos ó medios auxiliares de que pudieron disponer los que á su cultivo dedican todas las energías de su vida.

El descubrimiento y la perfección de los medios auxiliares de investigación ha contribuído al rápido progreso, á la realización de los asombrosos descubrimientos y las múltiples aplicaciones que de pocos años á esta parte se hacen de las ciencias, al bienestar de la gran masa social, permitiendo resolver cuestiones importantísimas á los hombres estudiosos, que de otro modo hubiesen continuado ignoradas.

La enseñanza de la ciencia veterinaria, de cuya importante misión en la sociedad pueden juzgar los dignos miembros del Consejo por la índole y número de conocimientos que comprende, necesita una reforma que no esterilice los esfuerzos de aquellos que, dedicados á ella, vierten hoy la semilla de la ilustración en inteligencias sin cultivo, nada apropiadas para el discernimiento que precisa poseer todo aquel que al estudio de las ciencias se dedica, discernimiento que se adquiere solamente con la posesión de conocimientos generales hoy no exigidos para el ingreso en la carrera, principal, si no único motivo, de que los á ella dedicados, salvo honrosas excepciones, no se encuentren á la altura de ilustración que la sociedad tiene derecho á reclamar.

Mucho tiempo hace que el importante punto de las reformas en la enseñanza veterinaria se viene debatiendo, pero hoy ya no hay ninguno que se oponga á su planteamiento. A lo sumo hay algunos, muy pocos, que piden una incomprensible é inoportuna prórroga.

Existen, sin embargo, dos bandos: en uno están los antiguos

adversarios de las reformas que, convencidos hoy de su impotencia, han pasado unos á la categoría de indiferentes y otros brujulean para impedir su planteamiento. Persuadidos de la necesidad de las reformas, si no las defienden las aceptarán, aunque en el fondo de su ser, por un exceso de amor propio, las rechacen tímidamente, oponiéndose á su inmediato establecimiento. Para ellos las reformas son necesarias, pero deben ser establecidas por grados y avisando con la necesaria anticipación. Los que así obran confían su triunfo al aplazamiento, y aunque estén convencidos de la necesidad de su inmediato planteamiento para la mayor ilustración de la clase, por miras egoístas ó inexplicables ven impávidos ó con cierta satisfacción que el tiempo se pasa sin que la hora regeneradora empiece.

En el otro grupo están los llamados reformistas, los que sacrificando por la ilustración y engrandecimiento de la clase hasta sus propios intereses, no perdonan medio ni ocasión de persuadir, convencer é ilustrar la opinión, y de gestionar en las altas esferas del poder la consecución de tan patrióticos fines.

Buena prueba tienen dada de ello con los trabajos realizados en congresos, discusiones y documentos, en cuya confección han intervenido personas de reconocida ilustración, y elevando á los Poderes públicos, bajo la forma concreta de proyectos, el producto de sus trabajos, con el fin de que aquéllos los convirtiesen en leyes, fundamento y base de la tan deseada como necesaria regeneración de la clase veterinaria.

Tienen, pues, los señores Consejeros de Instrucción pública, en toda la clase veterinaria, el deseo de reformas en la enseñanza y en el Consejo un proyecto que, estudiado ya, ha merecido el beneplácito de los miembros dedicados á su estudio, proyecto que sería ley si los cambios políticos, bastante frecuentes en nuestro país, no hubieran llevado al Ministerio nuevos jefes que, para dar su asentimiento, necesitaran enterarse al detalle de las ventajas que á la clase y á la sociedad pueden traer las reformas que se proyectan.

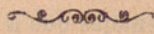
Convencidos de la bondad del proyecto, llamamos la aten-

ción del Consejo para que la fije en él, y si considerase demasiado para el ingreso en la carrera Veterinaria el grado de bachiller haga las modificaciones que de un estudio concienzudo y desapasionado resulten, teniendo en cuenta siempre la importancia de las materias que desde el primer año de la carrera estudian hoy los alumnos; el conjunto é importancia de todas las que comprenden los cinco años y no olvidando tampoco que no hay en castellano libros, ni en tanto número, ni tan modernos como en la Medicina humana y otras carreras para que los alumnos puedan consultarles, teniendo que acudir á obras francesas si quieren estar al corriente de los progresos de la ciencia.

Supriman, pues, los señores del Consejo, si demasiado les parece exigir para el ingreso, algunas de las materias comprendidas en el grado de Bachiller, pero no el francés, que es absolutamente necesario para suplir la deficiencia indicada.

No faltará quien, teniendo á la vista el Reglamento de las Escuelas de Veterinaria vigente, al ver consignadas las materias que para el ingreso exigen, diga que con tales preliminares, añadiendo el francés y alguna otra, son suficientes para comprender el lenguaje que el Profesor ha de emplear en sus explicaciones. A esos los diremos, como advertencia, que el ingreso que se viene haciendo, previo examen de las materias indicada, ha dado hasta la fecha—y no hay que esperarle mejor—un resultado funesto, sin que dejemos de conocer que ha sido peor en unos establecimientos que en otros, ni nos metamos ahora á exponer las causas de esta diferencia. Es, pues, de perentoria necesidad la modificación del ingreso en el sentido que anhela la clase y demandan los intereses del país.

LEANDRO DE BLAS,
Catedrático de Veterinaria.





ANATOMÍA COMPARADA

INSTANTÁNEAS DE DESCRIPTIVA

POR

DON GREGORIO PALENCIA, Veterinario en Villarramiel.

Los músculos del brazo, agrupados alrededor del húmero, se fijan todos sobre el antebrazo por su extremidad inferior. Los unos, situados por delante, son flexores de este radio óseo; los otros, emplazados por detrás, están encargados de la extensión. Los primeros, forman la REGIÓN BRAQUIAL ANTERIOR; los segundos, constituyen la REGIÓN BRAQUIAL POSTERIOR.

Los músculos de la REGIÓN BRAQUIAL ANTERIOR son el *largo flexor*, llamado también *coraco-cubital* y *coraco-radial*, y el *corto flexor del antebrazo*, denominado además *húmero-cubital oblicuo* y *húmero-radial*.

La REGIÓN BRAQUIAL POSTERIOR está formada por cinco músculos que tienen su inserción móvil en común sobre la cresta del olécranon, por cuya razón han recibido el nombre de olecranoideos; pero se les llama también, por su acción, *extensores del antebrazo*, y se les distingue en *largo*, *grueso*, *corto*, *medio* y *pequeño*.

La REGIÓN ANTIBRAQUIAL ANTERIOR, comprende en los solípedos cuatro músculos extensores. Dos obran sobre el pie todo en-

tero, y son: el *extensor anterior* y el *extensor oblicuo del metacarpo*. Los otros dos, el *extensor anterior* y el *extensor lateral* de los *falanges* se terminan en la región digital. Al primero se llama también *epitrocleo-pre-metacarpiano*; al segundo *cúbito, pre-metacarpiano* y *radio-pre-metacarpiano*; al tercero, *epitrocleo-pre-falangiano*, y al cuarto *cúbito pre-falangiano* y *radio pre-falangiano*.

La REGIÓN ANTIBRAQUIAL POSTERIOR se compone de cinco músculos flexores agrupados verticalmente por detrás de los huesos del antebrazo. Tres superficiales obran sobre el pie todo entero, y son: el *flexor externo del metacarpo ó epi-trocleo sub-carpiano*, el *flexor oblicuo del metacarpo ó epicóndilo sub-carpiano* y el *flexor interno del metacarpo ó epicóndilo metacarpiano*. Dos profundos terminan en los falanges y se llaman: uno, *flexor superficial ó sublime de los falanges, epicóndilo falangiano ó perforado*; otro, *flexor profundo de los falanges, epicóndilo falangiano ó perforante*.

Estas regiones musculares existen en el caballo, lo mismo que en los *maestros albéitares* de Anatomía de alguna Escuela inundadora de Profesores leges en Miología, que ignora y no enseña el tío de la brocha gorda.

* * *

La segunda rama terminal de la arteria radial posterior, es la llamada *arteria colateral de la caña* ó ARTERIA PLANTAR superficial de Rigot, que se une á los tendones flexores debajo de la arcada carpiana y desciende en seguida, colocada al lado interno de los precitados tendones, acompañada por el nervio plantar interno, hasta encima del menudillo, cerca de los grandes sesamoides, donde se bifurca en dos ramas que constituyen las arterias digitales.

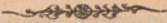
En esta arteria, en la *plantar ó colateral de la caña*, como en otras muchas arterias de los solípedos (caballo, mulo, burro ó Catedrático de Anatomía), se practica la ligadura cuando hay necesidad de ello, ó cuando á uno le conviene.

Estas *instantáneas* están sacadas del *Traité D'Anatomie compa-*

rée des Animaux domestiques, del sabio M. Chauveau, que creemos vale y sabe más que los *copistas* y *plagiarios* españoles, que *fusilan* el Exterior de Lecot y la Histología de Arloing.

GREGORIO PALENCIA.

Villarramiel, 11 de Noviembre de 1895.



PATOLOGÍA

BREVES CONSIDERACIONES

ACERCA DEL PROCESO PATOLÓGICO CONOCIDO EN VETERINARIA
CON EL NOMBRE DE HUÉLFAGO

POR

DON ANTONIO LÓPEZ MARTÍN, Veterinario en Madrid.

Entre las infinitas lesiones que actúan enérgicamente sobre los seres organizados de orden superior, y con preferencia las especies de los géneros *equus* ó *équidos*, *caballares* ó *asnales* contribuyendo á su destrucción, aparecen algunos que, á pesar de ser objeto de constante estudio, bien por ineficacia de los elementos científicos disponibles ó por la ausencia de vigorosos medios explorativos, se desconoce su naturaleza etiológica, y en este sentido nos permitimos señalar, como destacándose en primer término, el padecimiento reputado como incurable que sirve de epígrafe á estos conceptos.

El asma del caballo es una afección sintomática de alteraciones de mayor ó menor extensión acaecidas en los órganos contenidos en la cavidad torácica y que se manifiesta en la clínica por modo inequívoco con caracteres *sine qua non*, á saber: irregularidades en los movimientos respiratorios que constituyen el patognómico *entrecortado de los ijares*, *sobresalto*, *contragolpe* ó *interrumpida*, seguidos de algunos accesos de tos profunda, seca (sin expectoración), dificultad de sostener un ejercicio algo violento, temperatura normal y estado general alegre, excepto en el último grado de la afección, que se traduce por verdadera dificultad en

la respiración, cuyo movimiento expiratorio va acompañado de un silbido *sui generis* y trastornos digestivos, circulatorio y de nutrición.

En este período el animal resulta oneroso é inservible para cualquier linaje de trabajo, á menos que pretendamos solamente obtener un pequeño é interrumpido servicio, y en cualquier estado dicha enfermedad se considera comprendida entre los vicios que dan lugar á la redhibición. El factor etiológico se halla envuelto en el mayor misterio, á pesar de tan diferentes y autorizadas opiniones como abundan en el mundo científico. Puede decirse que, desde las emitidas por Delafon y Demoussy, que lo atribuían, el primero al enfisema pulmonar, y el segundo á un estado varicoso aneurismático de los capilares del pulmón hasta las que han circulado posteriormente, haciéndolo consistir en alteraciones de la inervación, nada práctico se ha conseguido para la dilucidación de tan importante punto, puesto que, en este orden de hipótesis y apreciaciones fundadas en investigaciones anatomopatológicas, no sería aventurado suponer la existencia de otras lesiones graves, como la pleuresía crónica, pleuritis seca, tuberculosis, neumonía micósica aspergilina y otros padecimientos comunes á los órganos respiratorios, circulatorio y de la inervación que, produciendo acciones de presencia, determinen el síntoma diagnóstico de la enfermedad que nos ocupa.

Respecto á las causas predisponentes y ocasionales, se han dicho verdaderas vulgaridades empíricas, como no podían menos de serlo, habida consideración al absoluto descocimiento de su naturaleza productora, pudiéndose sintetizarlas en dos grupos: físicos, geográficos ó atmosféricos, y puramente bromatológicos. Entre los primeros se hallan los climas cálidos y secos, los aires y constituciones meteorológicas especiales, y el uso de los henos, forrajes de prados artificiales y alimentos poco concentrados en los del segundo.

Como se ve, no necesita comentarios semejante manera de apreciar las modalidades patogénicas de tan singular como poco frecuente síntoma morboso, común á tantas afecciones, puesto que la estadística clínica aislada, sin la concurrencia de otros medios

racionales de observación con que debe contar la ciencia, carece de valor práctico.

Por consiguiente, siendo ineficaz en este concepto cuantos trabajos se ejecuten *post mortem* fundados en la inspección anatomopatológica, por la multiplicidad de padecimientos á que responden las alteraciones que podamos encontrar, bueno sería intentar otro género de investigaciones de caracter fisiopatológico, que, si no despejaren la incógnita, al menos produjeran resultados más positivos en cuanto á su tratamiento y pronóstico.

De aquí el que nosotros, inspirados en esta idea tan natural, nos hayamos decidido á apuntarla, por si los Veterinarios estudiosos, observadores y especialmente las lumbreras que por fortuna abundan en nuestra querida clase, ocupan en ello su atención, arrancando del grupo de las enfermedades redhibitorias el padecimiento á que nos venimos refiriendo, tan poco estudiado como empíricamente bien conocido en la práctica por los tratantes y chalanos que se dedican al comercio de los animales.

En cuanto al tratamiento, poco se ha adelantado; puede decirse que se halla á la misma altura que su naturaleza etiológica, puesto que se considera enfermedad incurable y, generalmente, un buen régimen alimenticio es cuanto se prescribe para explotar algún tiempo el motor animado que la padece.

Antiguamente se recomendaba en el primer grado ó huélfago incipiente el uso de los antiflogísticos directos, alimentación refrigerante, forraje verde y aumento progresivo de las depleciones vasculares por medio de nuevas sangrías, hasta obtener copiosas y líquidas deyecciones albinas, sosteniendo la superpurgación con zanahorias, salvado cocido y caliente, endulzado con miel, para después restituir al paciente la alimentación seca, pero siempre alternada con la refrigerante, proscribiendo enérgicamente el empleo y administración del heno y substancias muy nitrogenadas.

En nuestra humilde opinión, nada más absurdo que semejante tratamiento; entendemos que éste se halla subordinado á la indicación racional de combatir esencial y sintomáticamente la afección, según su naturaleza y modo de manifestarse.

De suerte que *à priori* no puede concederse una fórmula terapéutica capaz de contrarrestar todos los efectos mórbidos de la lesión, sino que habrá de ajustarse á la indicación sintomática de cada caso, conforme aconsejan las modernas ideas médicas en el estado que alcanza actualmente la ciencia, siendo, por consiguiente, contrario á sus fines terapéuticos y clínicos recomendar el uso y abuso de las sangrías y alimentos muy acuosos como base de todo tratamiento.

Salvo la mejor opinión de los prácticos, entendemos que, el del huélfago, habrá de consistir siempre que las condiciones del paciente ó de orden económico á ello no se opongan (edad, estado avanzado de la enfermedad, valor pecuniario, etc.), en la aplicación de las fumigaciones fluorhídricas y empireumáticas, vahos de brea y trementina, creosota y guayacol y otros balsámicos y antipútridos ó desinfectantes, combatiendo aisladamente, ó simultaneando con los antedichos las manifestaciones sintomáticas de tan variados desórdenes, generadores de esta afección. Así, pues, mediante exquisita exploración, indagaremos el órgano que principalmente sufre, llenando la indicación subsiguiente. En tesis general creemos muy racional el empleo de las substancias tónico-excitantes, las trófico-dinámicas, arseniatos de sosa, potasa y hierro, y cuantos agentes normalicen la vitalidad del elemento orgánico primordial. En el régimen alimenticio no ha de olvidarse el equilibrio armónico fisiológico que debe guardar la calidad con sus efectos, ni tampoco la gimnástica del aparato digestivo para evitar dificultades mecánicas en el libre desenvolvimiento del acto hematósico. En este sentido, convienen los alimentos muy concentrados y nitrogenados, alternados con empajadas, excelente limpieza, buenos medios de aireación y un trabajo dinamo-técnico discretamente aplicado.

Tales son las observaciones que hemos creído oportuno señalar á propósito de la enfermedad que las motiva, con la única aspiración de hallar eco entre nuestros ilustrados compañeros á los fines antes indicados.

ZOOTECNIA

NUESTROS GANADOS VACUNOS

POR

DON ENRIQUE SUÁREZ, de la Asociación rural del Uruguay.

Más de una vez, cuando transitamos por la campaña ó al ver las tropas que en unas ú otras direcciones pasan para los saladeros, se nos ha ocurrido pensar en el porvenir para nuestros ganados vacunos, si tan lentamente se van amestizando los criollos. Es esta una de las cuestiones de trascendencia para el país, y cada día que pasa es una gran pérdida, si nuestra atención no se fija en ella como lo merece y trata de buscar sus remedios á asuntos de esta naturaleza.

Encontramos á cada paso el sistema de cría de ganado criollo en sus maneras más nacientes todavía, donde nace y crece todo junto, sin separar jamás, ni por rara curiosidad, los animales de diferentes sexos y edades, hasta que el tropero viene y lleva lo que ha engordado ó le conviene. Y, sin embargo, muchas veces hablamos de exportar ganados á los mercados europeos, como si después de cargar una docena de buques, pudiésemos, para otro año, á lo menos, hallar con facilidad animales en condiciones de ser vendidos en los mercados extranjeros.

Los exportadores de ganado al Brasil, aun en los ensayos, tropezaban con dificultades este año para hallar animales en condiciones de buen recibo y demanda, como siempre tiene lo bueno; y es por demás decir que son muy distintas las condiciones requeridas hoy por hoy entre el mercado de Río Janeiro y los de Europa.

Las cabañas que crían ganado vacuno en el país, han llegado ya en su selección á un grado bastante adelantado: la mayor parte de ellas, y puede decirse sin caer en gran error, que, como negocio, se han apurado mucho todas ellas, para los adelantos que nuestra hacienda ha hecho, teniendo que sacrificar en los saladeros, á precios de 15 ó 20 pesos cada uno, muchos cientos de animales de buena sangre que debieran haber entrado como re-

productores en los rodeos criollos, produciendo una mejora en éstos y dándoles el valor consiguiente.

No es extraño muchas veces que el criador se sienta cansado de su tarea y se desaliente en su empresa, cuando observa prácticamente la indiferencia que reina entre la mayoría de nuestros estancieros por salir de la rutina de criar el vacuno criollo de escaso peso y difícil engorde.

Sin embargo de haber razones tan irrefutables para que todo hacendado se preocupe de mejorar su hacienda, quien encuentra fácil colocación por un animal mestizo, á los tres años, en los abastos y saladeros al mismo precio que un criollo á los cinco años, hace una gran ganancia, siendo esta diferencia igualmente pagada en los animales mayores, pues mientras encontramos dificultades para vender vacas criollas á 10 pesos, muchas veces hay demandas por las mestizas á 15 pesos, y quien saque en un tiempo dado el segundo resultado por las dos hectáreas de tierra que emplea en criar este animal, no admitirá más al primero, y la misma experiencia gana el que vende sus novillos mestizos de cinco años á 25 pesos y los criollos de la misma edad y que le han ocupado el mismo campo á 12 pesos solamente.

Quien tiene vacas criollas para cría, muchas ó pocas, puede, sin hacer un gran avance á su bolsillo, obtener reproductores de buena sangre nacidos en el país y criados á campo, los que, después de usarlos por dos ó tres años, los vende al matadero casi al precio de costo ó con una pequeña diferencia, que queda bien pagada con la introducción de la nueva sangre que hace en su rodeo.

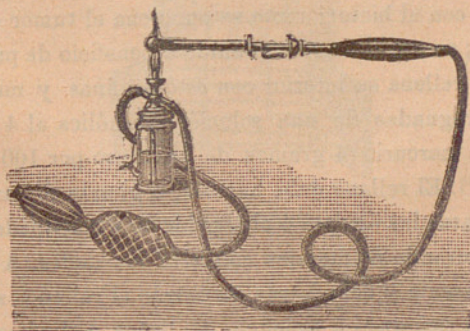
Debieran ser hechos entre nosotros á esta época tales cuestiones; pero desgraciadamente recién, se están tomando en consideración y á pasos muy lentos se llevan á la práctica.

Y eso que no pretendemos los hechos, en otras partes seguidos, de engordar animales en prados artificiales ó á pesebre, como es el verdadero modo de obtener demanda en caso de exportar ganado á Inglaterra, Francia, Bélgica, etc.

Australia, por ejemplo, que es un país mucho más reciente que el nuestro en su formación y más distante de Europa, importa en

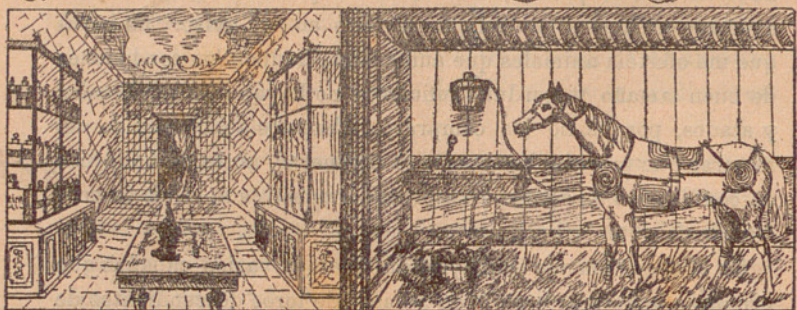
Inglaterra cantidades de novillos y vacas, que engorda en prados artificiales y pesebres, obteniendo generalmente por su ganado excelentes precios; un fuerte comprador de ganados para exportar en Australia, decía al público en un aviso: "Es inútil que me ofertéis animales que aun cuando reúnan las condiciones de buen tamaño y gordura suficiente, no hayan sido amansados y atados, porque no los compraré". Esto nos acaba más de demostrar que tenemos bastante que regenerar, antes de hallarnos en condiciones de ser exportadores de nuestros novillos en conciencia de obtener buen éxito.

En el departamento de Paysandú tenemos varias cabañas que producen anualmente un buen número de toros descendientes de reproductores importados, y si la demanda de aquéllos se hiciese sentir como debiera, dado el atraso de nuestras haciendas en general, no sucedería lo que decíamos anteriormente, que hay que verlos consumir por los saladeros y abastos, aun cuando siquiera, como era natural, con la exportación á Río ha habido solicitud por los novillos mestizos, mejorando en algo los precios sobre el de los saladeros.



Termocauterio Paquelin.

Clinica Médico-Quirúrgica.



R. G.

TRATAMIENTO DE LOS QUISTES SEROSOS

POR

M. CHOBAUT, Veterinario militar francés.

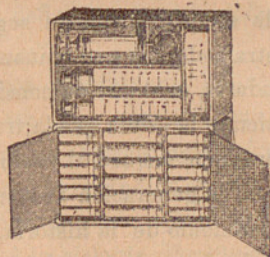
Cuando se trata de quistes superficiales, no hay necesidad de tender al animal; basta con ponerle el acial y levantarle una extremidad. Sujeto de este modo, se distiende la piel que recubre el quiste, y con el bisturí recto se punciona el tumor en su parte más declive; se vacía de su contenido á beneficio de presiones digitales y se rellena su interior con estopas finas y mejor con algodón, impregnadas de una solución alcohólica al 4 por 100 de bicloruro de mercurio (4 gramos de bicloruro por 100 de alcohol de 90° á 98°). El relleno debe hacerse, cogiendo é introduciendo con unas pinzas las estopas ó el algodón bien empapados en la solución, procurando no mojarse con ella los dedos. A las veinticuatro ó cuarenta y ocho horas, se extrae el relleno, se practica una limpieza esmerada á beneficio de baños ó duchas, cuidando de secar las partes mojadas. Bien pronto se desenvuelve una inflamación intensa, seguida de una supuración franca y de una cicatrización rápida.

Se opera del mismo modo cuando se trata de quistes profundos, si bien es muy conveniente echar al animal sobre una cama y

sujetarlo convenientemente, con el fin de evitar los movimientos bruscos que hacen y las huídas que dan para sustraerse al dolor de la incisión ó punción del tumor.

El éxito más feliz ha seguido siempre á este tratamiento, empleado en un considerable número de caballos que padecían quistes de la punta del codo, de los corvejones, de los menudillos, de las rodillas, de las cañas, de la cruz, dorso, riñones y de las nalgas.

La duración media del tratamiento, hasta la cicatrización y curación completa, suele ser de veinte días, y si la operación se ha practicado bien y se ha evitado que los animales enfermos se rasquen, froten ó muerdan en el sitio operado, no queda vestigio alguno de la operación, ó, á lo sumo, una ligera señal en el punto donde se practicó la punción.



Estuche hipodérmico.



DEBERES DE LOS GOBIERNOS PARA CON LA VETERINARIA PATRIA

IV

La ciencia de la medicina de los animales pasa en el día por una crisis que la administración política está en el deber de fijarse en ella y ver si con los medios que hoy cuenta son poderosos y eficaces para fomentar el bien y la riqueza en cuanto está de su parte, ó, por el contrario, representa el mal por la ignorancia y miseria de los que la ejercen; y en este segundo extremo, caso que así lo vieran contra todos los que opinamos que esta carrera, con su historia legendaria, es digna de consideración y de utilidad social, pero siguiendo la estela que la traza el progreso de la humanidad en lo económico, merced al vuelo que las ciencias naturales han impreso en la generación de sus estudios.

Invocaríamos el testimonio de la historia, la cual nos enseña que el mundo camina hacia un estado de perfección ideal si no estuviéramos cerciorados de ello, acercándonos de siglo en siglo á ese último y supremo grado de común felicidad. Enhorabuena no lleguemos jamás al término de la jornada; pero si no alcanzamos la posesión del bien absoluto, centro de nuestras esperanzas y deseos en la ciencia de la Veterinaria, de la produccién animal y de la higiene, se anhela con patriotismo por toda la clase y casi toda la prensa á mejorar la condición de ella ó á resolver el problema de si *deben suprimirse muy especialmente las Escuelas como innecesarias por sus estrechos medios de enseñanza y lo gra-*

vosas que son al Estado y al alumno para venir á adquirir conocimientos tan limitados que, aplicados á la práctica, no dan siquiera el prestigio de que gozaba el albéitar, y el pueblo no le distingue con otro nombre ó el de herrador.

Los Gobiernos españoles, desde el año 47, que tantos bienes proporcionó y proporciona á la prosecución de los adelantos á las carreras en general, se ha dormido profundamente en la carrera de la *economía rural y ganadera*, sin perfeccionarla ni suprimirla; deberes que sus cargos se lo impone, como vía de adelanto, sin el mortal *eclecticismo* que para esta ciencia se sigue, en contra-sentido de lo que ocurre en Francia, Bélgica, Alemania, Italia, Inglaterra, *ectera*.

Expuestas tenemos sus causas en artículos anteriores; pero aquellos motivos ni aquellas causas no disminuyen la culpa que á la Administración se imputa, ni tampoco el Poder ejecutivo llena el cometido con la riqueza del país, la higiene de las poblaciones, la administración de sus moradores y el clamoreo general de las excepcionales inteligencias científicas que han dado su opinión contra el *statu quo* que se sigue con tan desgraciada carrera, presa de enseñanzas deficientes y más deficientes los estudios preliminares.

Tengan los Gobiernos presente que lo que da á la ciencia su fuerza y su poder es tener por asunto de sus estudios elementos bien determinados y no ya abstracciones y fantasmas que no pueden penetrar los jóvenes sin estudios previos de física y química bien estudiadas y suficientemente aprendidos para resolver problemas concernientes á la biología. Porque cuando se llama química, hay que saber que se ocupa del volumen y del peso de los cuerpos, examina sus combinaciones y determina sus reacciones; cuando se llama física, busca sus propiedades, observa sus relaciones y las leyes generales que la rigen; si es botánica, emprende el estudio de las primeras condiciones de la vida; si es zoológica, sigue las formas de la existencia y registra las funciones asignadas á los órganos, los principios de la circulación de la materia en los seres vivientes, de su sostenimiento y de su metamorfosis; si fisiología, confirma las leyes de la vida que actúan

en la organización y determinan el papel de los diversos aparatos que la constituyen; si astronomía, inscribe los movimientos de los cuerpos celestes y determinan de ellos, deduciendo la noción de las leyes que dirigen el universo; si matemática, formula estas leyes y lleva á la unidad las relaciones numéricas de las cosas. Esta determinación precisa del objeto de los estudios, es la que da á la ciencia su valor y su autoridad. Y véase aquí cómo y por qué es grande. Pero estos títulos imponen un deber impetuoso. Si olvidando esta condición de su poder se aparta de estos estudios fundamentales para revolotear en el espacio imaginario, pierde en el instante su carácter y su razón de ser.

En tal caso, ya no tiene el derecho ni la misión de imponer los argumentos que pretende con estulticio y fuera de su alcance y de su objeto y hasta pierde su propia cualidad, y no merece ya llevar el nombre de ciencia. En esta situación, es una soberana que acaba de abdicar. Ya no es á ella á quien se escucha, sino á cierto número de hombres, que sin ser competentes absolutamente, se les considera por la sociedad versados; tal sucede con los Médicos con detrimento de los Veterinarios. Y estos hombres y aquellos sabios, cualquiera que sea su valor, ya no son los intérpretes de la ciencia que me ocupa, desde el instante que se lanzan fuera de su esfera, si bien hemos de confesar que tampoco lo están los Veterinarios por su deficiente instrucción. ¿Qué debe hacer el Gobierno en tan apurado dilema? Dar á la Veterinaria lo que le pertenece, ó suprimirla, como sentamos en nuestra tesis expresada más arriba.

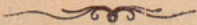
Pero no; nuestro siglo no puede retroceder, y por vastos que sean todavía los progresos que haya que adquirir, nuestros descendientes se verán eternamente obligados á reconocer que la ciencia debe á nuestra época el estribo de su Pegaso para escalar hasta el sol, y que si todavía progresan y ven levantarse el astro sobre su cenit, su luz no brillará sin nuestra aurora. La ciencia toda, con sus sorprendentes descubrimientos, se ha hecho acreedora, y las ciencias médicas, trabajando dentro del mismo marco, han dado impulsos tan gigantes, que jamás su mirada fué iluminada por un rayo semejante, ni se ha sentido su seno tan

lleno de vida y de fuerza como hoy; su corazón nunca ha enviado con tanto poder la llama y el calor hasta las arterias más lejanas de la madre ciencia, y es en vano que nuestros gobernantes no fijen de una vez, para siempre, su mirada en la falta de congruencia en los estudios al comenzar, la deficiencia en las asignaturas en la carrera y la triste situación del Veterinario que, preso y aherrojado, gana el sustento como el oficial herrador que por ablandar el hierro endurece el cerebro con perjuicio de intereses sagrados del país.

Repase el Ministro de Fomento el archivo de instrucción pública ó vea el progreso iniciado en el año 36 hasta la fecha en las carreras antiguas, y se persuadirá del cambio inusitado que han sufrido y el impulso sublime que recibieron. La carrera de Derecho, en su unidad; la de Farmacia, en su extensión y congruencia; la Ingeniería, con la severidad en el estudio y sus preliminares; la Medicina con la unión de la Cirugía á la Medicina, aumento de asignaturas y ampliación de ellas; nuestra mirada se asombra de tanto progreso, y hasta se ofusca de contemplar edificio tan grande y recargado de peso con las 17 asignaturas de carrera. Los estudios constreñidos al latín y filosofía se multiplicaron con el decreto del 42 y con la creación de los Institutos; sólo la VETERINARIA permanece como la creó el Duque de la Paz en 1792, si se exceptúa la ligera *reforma* que imprimió el inmortal Ministro Pastor Díaz en el año 47; de esta fecha viene marcándose el retroceso, y pudiéramos decir con propiedad, si no se admite la anterior idea, que esta carrera se halla como la ostra pegada á la roca, donde todos los síntomas han de petrificarse para siempre.

Nada importaría una carrera más ó menos cuando tantas nuevas se han creado, si no fuera los perjuicios que á la higiene y á la riqueza se la originaría. Al poder del Estado le toca averiguar lo que se quiere; nosotros ya lo hemos dicho, y no es cosa de referirlo todos los días.

E. F. ISASMENDI.





Contribución al estudio del cáncer hepático primitivo.—Epitelioma trabecular del hígado en una vaca, por Mr. Benoit.

Hasta el presente, no se conocía en medicina veterinaria más que un solo ejemplo cierto y bien estudiado de cáncer hepático primitivo. Esta pobreza de documentos sobre este punto de la patología del hígado, ha impulsado á su autor á publicar una observación de epitelioma trabecular del hígado, encontrado en una vaca de diez años que murió en el más completo marasmo.

El órgano hepático de este sujeto pesaba 17 kilogramos, se hallaba deformado y presentando pequeños tumores aislados ó confluentes. Del estudio histológico resultó hallarse en él tres variedades anatómicas de cáncer, á saber:

1.º El *epitelioma trabecular tipo*, al nivel de las nudosidades recientes.

2.º El *epitelioma trabecular radiado*, al nivel de las nudosidades más avanzadas y confluentes.

3.º El *epitelioma alveolar*, en las masas principales. Esta modalidad coexistía con la cirrosis.

Como conclusión á su trabajo, el autor cree haber demostrado que el cáncer hepático primitivo toma siempre su origen en la célula epática. Es, pues, un *epitelioma*, y, por tanto, con Hanot y Gilbert le han calificado con mucha razón de *parenquimatoso*. Además, si la cirrosis es frecuente en la forma trabecular del cáncer hepático primitivo, no la caracteriza en absoluto, pues se la puede encontrar en todas las variedades del cáncer.

*
**

Contribución al estudio de las tenias del caballo, por Mr. L. Blanc.

Tres especies de tenias se conocen en el caballo, que son: *Anophcephala*, *plicata*, *perfoliata* y *mamillana*. El autor ha encontrado *A. plicata* y *mamillana* en gran número en los tres primeros metros del intestino delgado de un viejo caballo de disección, pero formando,

sin embargo, distintas colonias. En otro individuo encontró 75 *A. plicata* en el ileon. Por fin en la misma porción de este intestino de un tercer caballo comprobó la presencia de 23 *A. perfoliata*.

El examen de estos numerosos ejemplares permiten á Mr. Blanc hacer algunas afirmaciones interesantes sobre los caracteres diferenciales establecidos por los autores entre las diversas *Anophocéphalas*. Parece ser que estos caracteres están muy lejos de ser constantes, y que, por el contrario, se hallan sujetos á la edad de los vermes observados á su modo de preparación, de fijación y de conservación. Este polimorfismo extraño merece fijar la atención de los helmintólogos. (*Journal de Médecine Vétérinaire.*)

*
* *

Torsión de un lóbulo pulmonar en un perro afectado de pleuresía crónica, por Mr. Mathiss.

Un perro atacado de pleuresía crónica considerada como incurable, había servido de objeto de demostración al Profesor Mr. Mathiss, que le había dejado auscultar y percutir á sus numerosos discípulos. Las situaciones repetidas y violentas á que estuvo sujeto el animal, precipitaron su muerte. Hecha la autopsia se encontró una lesión muy rara, que explicó su rápido fallecimiento. El lóbulo posterior del pulmón estaba túrgido, ennegrecido, congestionado en grado extremo y retorcido sobre sí mismo, habiendo ejecutado una revolución completa en derredor de su eje. Sin ninguna duda, esta lesión debió producirse durante las manipulaciones á que se vió sometido el animal; pero no es menos cierto que la ausencia comprobada de líquido seroso, uniendo la cara interna del lóbulo posterior del pulmón al lóbulo adyacente, hizo posible un accidente que, sin esta circunstancia, no se hubiera producido.

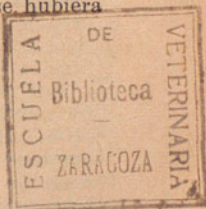
(*Journal de Médecine Vétérinaire et de Zootechnie.*)

*
* *

La producción de las vacas lecheras.

El *American Agriculturist* nos ofrece algunas cifras interesantes sobre las cantidades de leche máxima proporcionadas por las vacas de la raza Jersey en los Estados Unidos. Los datos que siguen son oficiales y auténticos:

En un concurso para la más abundante producción de leche durante siete días consecutivos, ha obtenido el primer premio la vaca *Prince-*



sa II, que ha proporcionado en siete días 135 kilogramos de leche y 21 de manteca.

La más grande producción anual, sería la de una vaca que diera 5.137 kilogramos de leche.

(*Revue Scientifique.*)

C. ARRUEBO.

BIBLIOGRAFÍA

CADÉAC.—Patología interna de los animales domésticos.—Un tomo en 16º, de 478 páginas, con 61 grabados, encuadernado, 5 francos.—París, 1895.—Librería de J. B. Baillière et Fils, 19, rue Hautefeuille.

Este volumen, VIII de la *Enciclopedia Veterinaria*, sólo trata de las *enfermedades del aparato digestivo*. Dos tomos más, y uno de *Enfermedades infecciosas*, completarán la Patología interna de los animales domésticos, obra que, si en Francia echaban de menos los Veterinarios, en España carecemos en absoluto de ella, á la altura de los conocimientos modernos, como práctica y dolorosamente lo venimos observando en estos días...

Después de haber reunido, durante estos diez últimos años, materiales considerables, Mr. Cadéac ha hecho una síntesis razonada de esta asignatura. Partidario convencido de la doctrina microbiana, es de la obra genial de Pasteur y sus discípulos, de donde ha sacado el espíritu que debe presidir en el agenciamiento de estos materiales.

El sabio Profesor de la Escuela Veterinaria de Lyon estudia las enfermedades aparato por aparato; cada órgano forma un capítulo, comprendiendo á su vez una serie de artículos que abarcan los antiguos tipos de alteración que este órgano ha podido sufrir. El orden de clasificación adoptado para todas las enfermedades es el orden anatómico.

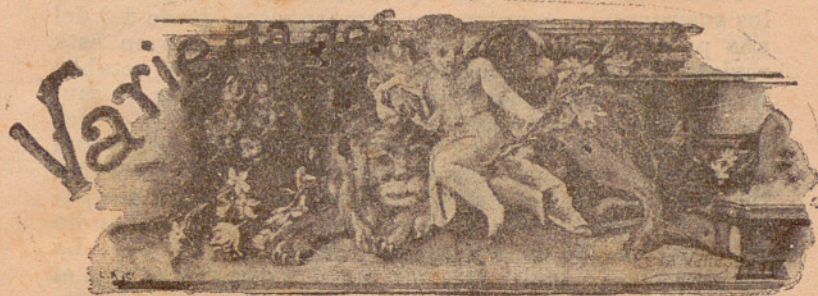
Este tomo está consagrado al *aparato digestivo*. El primer capítulo trata de la boca (estomatitis, glositis, parálisis de la lengua). El segundo es consagrado á la parótida (parotitis, cálculos y fistulas del conducto de Stenon y de la parótida, obliteración de este conducto, tumores de la parótida). En el tercero son estudiadas las glándulas maxilar y sublingual (maxilitis, cálculos y fistulas del canal de Wharton y de la glándula maxilar). El cuarto está consagrado á la faringe (farinitis, cálculos, desgarraduras, parálisis, tumores y parásitos). El quinto es dedicado á las bolsas guturales. El sexto trata del esófago (esofagitis, dilatación, estrechamiento, oclusión, ruptura, espasmo, parálisis, tumores y parásitos). El séptimo capítulo se ocupa del buche de las aves. El octavo, noveno, décimo y undécimo están consagrados al estómago de los équidos y ruminantes y en ellos se estudian la inflamación é indigestión de la panza, gastritis, úlceras, dilatación, desgarrar-

duras, torsión, indigestión, egogrópilas y cálculos, cuerpos extraños, tumores y parásitos.

Los animales domésticos se diferencian bajo el punto de vista anatómico, y, por consiguiente, existen diferencias correlativas en su patología. Cada especie animal tiene sus enfermedades, y es urgente tener una patología para cada una de ellas. Este método, adoptado por Mr. Cadéac, respondiendo á una clasificación natural, ofrece la ventaja de dividir, de diferenciar las patologías, sin romper los lazos que unen los fenómenos mórbidos observados en las especies bovinas.

Es una obra que recomendamos á los Veterinarios españoles y que no dejarán de adquirir cuantos conozcan el idioma francés.

MOLINA.



Apsirto.

(Conclusión.)

*“De la postema que se hace de la sangría.—*Apsirto á Aspion Alejandrino, salud. Acontece en las partes tortuosas cerca de las rodillas ó espaldas y hombros cuando se sangran las venas tales venirse apostemar y algunas veces hace que las bestias cojeen, lo cual se curará de esta manera. Fomenten el tal apostema tres veces ó cuatro cada dia con agua caliente, y con barro hecho de greda y vinagre le unten todo lo apostemado, y poco á poco ejerciten al caballo grande y de esta manera se deshará todo el mal y apostema: mas no conviene consentir que se traspasen las venas cuando la sangraren; porque de ser ansi travesadas no se vengán á hacer llagas, lo cual no sucede ansi á las que están profundas y ocultas que aun tocándolas no se pueden percibir ni hallar. Pero si por ser muy delgadas engañan al artifice, el cual no las puede hallar, conviene que las ate para que con la tal apretura se hinchen y engordezcan de manera que se puedan sangrar.

APSIERTO.,,

Según Alonso Suárez, Apsirto fué caballero y gran filósofo, y tan dado á entender y curar los caballos, que entre los antiguos fué tenido por el mejor y más inteligente de su tiempo.

Sin embargo, en las cartas que dejamos copiadas de este célebre hombre, y en las cuales se ocupa de la sangría, se echa de ver que no indica la sangría del cuello, de lo que fácilmente se deduce que no conocía la yugular, que posteriormente ha sido la vena de la que generalmente se ha sangrado y se sigue sangrando. —JUAN MORCILLO.

ECOS Y NOTAS

PARA AÑO NUEVO.—Si Dios nos da vida y salud, y los suscriptores cumplen sus compromisos, desde 1.º del año próximo introduciremos grandes reformas en esta revista. La parte editorial y artística mejorará notablemente. A la vez, y accediendo á las indicaciones de muchos, empezaremos á publicar algunas obras de la carrera á la altura de los conocimientos modernos, de que tan necesitados estamos. Para realizar esto es preciso que todos los suscriptores se pongan al corriente de sus pagos, abonando lo que adeudan. Todo suscriptor que en fin del presente año deba algún mes lo daremos de baja. Lo avisamos con tiempo, rogando á todos que nos envíen el importe de sus suscripciones.

Portada é índice.—En este número, último del año actual, publicamos la portada y el índice del tomo segundo, á fin de que los suscriptores puedan colocar los pliegos en el lugar que les corresponde y los encuadernen.

Intrusismo.—La empresa de coches que conduce el correo de Espiel á Pozoblanco tiene en la Venta del Puerto un herrador para su ganado y el de multitud de transeuntes que circulan por aquella concurrida carretera, perjudicando á los Profesores de Pozoblanco y Acañatejo, que pagan religiosamente á la Hacienda pública los derechos de matrícula. Llamamos la atención del Subdelegado del partido acerca de ese *intrusismo montaraz ó campestre*, antes que llamemos la del Sr. Gobernador de la provincia, á fin de que, cumpliendo con su obligación, denuncie ese abuso á las autoridades.

Parásitos.—En Villanueva de Alcardete (Toledo) existen dos *parásitos* del orden de los *chupópteros*, tribu de los *paletos*, género de los *bigornios*, que mediante 40 fanegas de trigo que dan á un Profesor inormal, los protege con perjuicio de los demás compañeros y de la honra de la profesión. ¡Por San Bernardo bendito! ¿No podría el Subdelegado del partido ajustar las cuentas á esos charlatanes, embaucadores del vecindario alcardeteño?

Defunción.—Nuestro distinguido amigo y antiguo Jefe el Coronel Comandante de Caballería D. Andrés Maroto, ha fallecido el 10 del actual. Damos el más sentido pésame á su desconsolada esposa é hijos, deseándoles resignación cristiana por tan rudo golpe é irreparable pérdida.